



El ingeniero agrícola José Abel Bote en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca. ENRIQUE CARRASCAL

Predecir el rendimiento agrícola, elegir las plantaciones más rentables y planificar el futuro del terreno es el sueño tanto de los agricultores como de aquellas personas que quieren tener un huerto o unas rosas en su jardín. De hecho, gracias a las nuevas tecnologías se hace realidad y de forma rápida y sencilla.

Un aliado clave en este camino es Fertibox. Se trata de un servicio que permite conocer las características de los suelos y poder determinar qué tipo de cultivo o plantas se adaptan mejor. También ofrece la posibilidad de identificar posibles problemas que generan un mal rendimiento de cultivos o de asimilación de nutrientes.

La innovación radica, según explica su creador, José Abel Bote, en agilizar un proceso que muchas veces tiene una demora en los resultados de más de un mes. Sin embargo, con esta solución se simplifica. «Con Fertibox solo tienes que preocuparte de recoger una muestra homogénea del suelo y esperar a que te recojan la muestra en el lugar que el cliente quiera», señala, antes de aclarar que en un principio no podían competir en precios con los servicios públicos, «que ofrecen análisis de suelos por debajo del coste», así que tuvieron que reinventar el servicio ofreciendo «rapidez, asesoramiento y facilidad de empleo».

Para Bote, la peculiaridad se encuentra en que los resultados son «fáciles de entender». También ofrecen a los viveros y tiendas de jardinería un nuevo producto pa-

> SALAMANCA

Catas exprés de la tierra para elegir plantación

Un ingeniero de la Usal firma un servicio de análisis rápidos de suelos para agricultores y aficionados / Permite optimizar los cultivos o saber qué plantas se adaptan al jardín. Por **E. L.**

ra añadir a su catálogo y así poder recomendar a sus clientes los fertilizantes necesarios, las plantas que pueden poner y cómo lograr una producción más ecológica.

La novedad reside en la posibilidad de permitir a los usuarios profesionales y aficionados un modelo de análisis «muy competitivo», con posibilidad de recoger las muestras del cliente en casa y de recibir en el correo electrónico sus resultados en un periodo inferior a siete días. «Esto permite producir de una forma más rentable y sostenible con el medioambiente», sostiene.

José Abel Bote asegura que en la actualidad no existe ninguna empresa que ofrezca un servicio así. Además, están a punto de comenzar la distribución para distribuidores, con los que comenzarán a contactar en breve o incluso ellos pueden comunicarse a través de la página web del producto o del Facebook de Fertibox.

El producto tiene unas caracte-

rísticas de uso diferente. Dentro de estos, el cliente puede encontrar versiones aptas para aficionados a la agricultura y la jardinería junto con soluciones profesionales. Las opciones son análisis de materia orgánica, estudios para ver qué tipo de cultivos se adaptan mejor y análisis que se emplean para determinar las necesidades de encañado para subir o bajar el pH del suelo.

A estos se une una gama solo profesional, en la que se puede encontrar: un servicio de consultoría especializada para conocer las necesidades y desarrollar una mezcla de fertilizantes, análisis específicos para el sector del olivar, estudios que analizan los nutrientes junto con las características del suelo para mejorar la calidad de los viñedos y trabajos para conocer cultivos como el pistacho o el almendro, que están creciendo «de forma espectacular» en España, detalla.

El proyecto nació en marzo de

2016 «en pro del ahorro» para los agricultores y los beneficios medioambientales. «Vi una forma no solo de ofertar estos servicios a los profesionales, sino también a los aficionados que querían analizar el suelo y las aguas y no eran capaces de encontrar lugares donde hacer estos análisis».

Detrás de este proyecto se encuentra José Abel Bote, un ingeniero agrícola que mientras estaba en la carrera decidió emprender. Creó Agrosmart Solutions, una empresa que apuesta por la tecnología inteligente para mejorar la agricultura. Está instalada en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca (Usal).

Reconoce que un emprendedor siempre va a encontrar todo tipo de adversidades. «Si el mundo de la empresa es complicado, el del emprendimiento lo puede ser mu-

cho más, ya que un emprendedor no tiene músculo financiero y te obliga a esforzarte mucho más sabiendo que el resultado puede ser negativo, así que siempre tiene un componente de incertidumbre y aun más cuando lo que se desarrolla son productos», explica.

Bote opina que la universidad sí que apoya e incentiva «muchísimo» a los nuevos emprendedores, quienes siempre tienen la puerta abierta del Servicio de Inserción Profesional, Prácticas y Empleo, y del Parque Científico de la Usal. Allí, pueden encontrar mentores en los diferentes programas, actividades de *networking* e instalaciones a bajo precio que ayudan a embarcarse en la actividad.

El primer consejo, dice, es comenzar «sin agobios y sin estrés», con un objetivo claro: captar fi-

«Las puertas del Parque Científico de Salamanca siempre están abiertas para los emprendedores»

nanciación y crear un gran equipo, pero siempre bajo contratos de confidencialidad y documentos firmados. «Hay personas que dicen que las ideas no valen nada, y razón no les falta, pero el tiempo invertido para llevar a cabo esa idea y la formación junto con los conocimientos sí tiene un valor temporal y de esfuerzo que muchas personas se atreven a no valorar», concluye el ingeniero José Abel Bote.